

Boletín de lxs trabajadores de IUPA
EDICIÓN N°8 | NOVIEMBRE 2023

Fiesta de fin de año del IUPA… nada que festejar.

Llegamos a un fin de año convulsionado, dónde a vistas claras las declaraciones del nuevo 'flamante' presidente dejan claro que no hay intenciones reales de mejorar la educación en nuestro país, ya que la variable de ajuste seguiremos siendo los y las trabajadoras. Los últimos 5 años para IUPA han sido de despojo a nivel académico y esto se puede constatar fácilmente en las charlas entre pasillos con cualquier estudiante: no hay suficiente espacio, las cátedras están vacías, el plantel docente cada vez debe darle clase a una mayor cantidad de estudiantes por el mismo salario, y sumado a ello el maltrato de la gestión a los trabajadores **sólo aumenta el descontento general**.

Haciendo algunas comparativas salariales de 2019 a ésta parte **hemos retrocedido fuertemente nuestro poder adquisitivo, entre un 30% y un 60%** del salario se ha licuado con la inflación, y mientras los artículos de primera necesidad no dejan de aumentar, las discusiones sobre supuestos cambios en las gestiones (tanto sindicales cómo institucionales) no traen realmente soluciones a la mesa.

La propuesta salarial en la paritaria discutida en septiembre ya traía malos augurios, dos bonos de $45 mil, en negro, que no impactarían en el salario de forma permanente ni tampoco pagan las cargas sociales; la nueva paritaria es más de lo mismo: La oferta es sostener el bono mensual de 45 mil, sumándole otra suma fija de 45 mil (lo que daría una suma fija de 90 mil de forma permanente), es decir que **al resultado del salario de octubre cobrado en noviembre se le suman entonces $45 mil, más un 8,3% aplicado al total.**

El total de aumentos anualizados en porcentajes es de 60,3% (muy por debajo de los índices de inflación que están por encima del 120%), y una suma fija que dependiendo de cuánto ganes significa más o menos: Para los salarios más altos significa un aumento mínimo, y para los más bajos representa un aumento importante, pero que de todos modos queda por debajo de la inflación. Por ejemplo: Alguien que cobraba 200 mil, con la suma fija de 90, representa un aumento del 45% aproximadamente, pero para alguien que cobra 400 mil, representa un aumento del 22,5%. Aun así, en el primer caso sería un aumento anual del 105,3%, y en el segundo un aumento del 82,8%.

Éstos números dejan a las claras que el plantel de trabajadores hemos perdido éste año al menos entre el 20 y el 50% de nuestro poder adquisitivo en lo que va de 2023.

En las discusiones asamblearias de los sindicatos, las gestiones sindicales siguen amparándose en la "*falta de fuerza*" para llevar adelante medidas, una falta de fuerza fruto directo de su accionar antidemocrático, convocando asambleas un día antes, no permitiendo el ingreso de trabajadores no afiliados que puedan aportar a los debates y manteniendo la mayor parte de las decisiones de los sindicatos en una pequeña cúpula de burócratas acomodados que con sus salarios abultados de nada tienen que preocuparse realmente; ahora con el cambio de gobierno tratan de mostrarse "combativos", pero nada hicieron durante los últimos 4 años mientras perdíamos derechos laborales, cómo el régimen de licencias por ejemplo. En la última asamblea de Sitraiupa se escuchó decir de la boca del ex secretario adjunto del sindicato "*estamos a la vuelta de la esquina de empezar un plan de lucha*". Sin comentarios.

Después de rendir el pase a planta en 2019, la gestión ocultó (documentos públicos) y nunca entregó al personal de apoyo las designaciones firmadas por la gestión anterior, ni las altas en AFIP. Como gesto de arrogancia la gestión seleccionó a trabajadores en forma discriminatoria, entregando una resolución que ratificaba a aquella que nunca entregaron, quitando el derecho al efectivo cumplimiento de la función para la que concursaron. Hace poco, con la justa acción de regularizar a los trabajadores no alcanzados por el pase a planta anterior, donde la prosecretaria Malaccorto se auto-pasó a planta con la máxima categoría de IUPA, además de otros ñoquis, por eso, a todos los trabajadores que rindieron en 2019 **deberían enviar, formalmente un correo a RR.HH., para que antes del 10 de diciembre entreguen las designaciones que se firmaron en y el alta en AFIP**, porque es el único seguro documental ante cualquier achique. Al mismo tiempo aún faltan los pases a planta permanente de quiénes rindieron éste año, y aunque en la reunión paritaria la gestión "se comprometió" a asegurarlas, debemos estar alerta.

Ahora comienzan las especulaciones sobre los cambios en las gestiones: En Sitraiupa la comisión directiva se mezcló en una “nueva” lista, que, aunque cambie los nombres en la carátula no representa un nuevo eje programático para los trabajadores, sólo la promesa de impulsar una normalización que venimos esperando desde hace décadas. Adiupa se ha mostrado apenas un poco más combativo, pero aun así sigue carente de una iniciativa real sobre los trabajadores. Las mezquinas discusiones entre uno y otro sindicato han sólo servido para profundizar una separación que nada tienen que ver con los intereses reales de los trabajadores.

Por otro lado, la gestión de Armen va finalizando. Sin pena ni gloria, Armen deja al IUPA desfinanciado, con problemas edilicios, y con mucha conflictividad tanto de los trabajadores cómo del estudiantado.

El estudiantado se ha visto más movilizado que nunca durante éste último año, dónde estudiantes de Arte Dramático y de Danza han llevado adelante reclamos de forma autoconvocada. Los reclamos por las becas también, que estuvieron siendo abonadas a destiempo durante todo el año, lo que fue un problema enorme**, ya que lxs estudiantes las utilizan para subsistir en un contexto de extrema hostilidad económica.**

Por otro lado, el régimen de pasantías implementado por la gestión, ha abierto la puerta para reclamos de otros sectores de estudiantes, a los que se les han prometido ciertas pagas incumplidas. Por ejemplo: así cómo en la película primero les habían ofrecido $130 mil a cada estudiante y luego les abonaron menos de $70 mil, el grupo de coristas de IUPA iban a cobrar sólo $10 mil y terminaron pagándoles $9 mil a cada uno, **en un acto de profunda avaricia institucional, para ahorrarse sumas que son mínimas y que para cada pasante implica angustia y malestar.**

De éstas cosas no hablan los sindicatos.

El amedrentamiento a los y las trabajadoras con licencias psiquiátricas ha sido la frutilla del postre este año: Un médico pediatra, quien se justifica que recibe órdenes de RR.HH., haciendo "*auditorías medicas*" a trabajadores con licencias psiquiátricas, que en su mayoría tienen relación directa con la persecución y maltrato de esta gestión. Convocándolos a reuniones mensuales sin protocolo formal alguno, profundizando el acoso laboral, con correos desde el área de licencia, escritos en forma intimidatoria, que el mismo médico, dice desconocer sin tacto alguno, RR.HH. están más preocupados por ver cómo ajustar nuestros salarios que por la salud mental de sus trabajadores producto del maltrato de esta gestión.

Otro caso curioso de disciplinamiento han sido las amenazas enviadas por RR.HH. al plantel trabajador sobre “el incumplimiento de los deberes públicos” en relación a las Declaraciones Juradas. Acá cabe dejar en claro que no es obligatorio para ningún trabajador hacerlas, y queda más que claro con sólo leer las páginas de la Ley N° 3550, conocida como "Ley de Ética Pública", que ellos mismos envían y parecen no haber leído.

Nuestro desafío cómo trabajadores del arte, docentes, estudiantes, **es seguir empujando para ganar libertades políticas dentro de la universidad**. Es decir que haya espacios de debate reales para nuestras problemáticas, que podamos llevar acciones conjuntas, sin el miedo a que los sindicatos o la gestión nos encorseten en sus mezquinos intereses personalistas, sino con el ánimo de mejorar realmente las condiciones de trabajo y la calidad educativa en el IUPA. **No nos merecemos nada menos que eso**. Van a tratar de dividirnos, a través de los sindicatos, a través de banderitas políticas, si votaste a éste o votaste al otro, lo que tenemos que tener en claro es nuestro carácter cómo trabajadores, y que **la resistencia y la lucha contra las políticas fascistas se tienen que dar desde la base, desde cada puesto de trabajo y en la más amplia unidad.**

¿CUÁNTO TIEMPO MÁS VAMOS A ESPERAR LA “NORMALIZACIÓN”?

EXIGIMOS ASAMBLEAS DE TRABAJADORES, SIN DISTINCIÓN DE SINDICATO NI AFILIACIÓN

POR LA UNIDAD DE LXS TRABAJADORES Y EL ESTUDIANTADO

Si estás leyendo este boletín, en estos momentos de zozobra y temor, enviá un correo a ***hartxs.boletin@gmail.com*** *para recibir información o hacer consultas, esto se resuelve colectivamente.*

SEGUINOS EN INSTAGRAM
☞ **HARTXS_BOLETIN**